

El Museo y el Herbario

MASTER CLOTILDE OBREGON

El Museo Nacional es una de las instituciones más antiguas con que cuenta el país. Su origen estuvo en el Instituto Geográfico y en la labor que en él desarrolló Henri Pittier, uno de los científicos más importantes que llegaron al país a finales del siglo XIX.

Pittier era suizo y se impresionó con Costa Rica, nación riquísima en flora y fauna. Como decidió recorrer el país, en sus viajes recogió un sinnúmero de muestras de la flora de cada región, labor que tuvo el apoyo de otro científico, también suizo, Adolfo Tonduz. Ellos hicieron de Costa Rica su patria por un tiempo importante de sus vidas.

A ellos y a sus ayudantes se debe el Herbario Nacional; cuando se fundó el Museo Nacional se hizo con base en una de las colecciones más importantes que en ese momento tenía la nación, el Herbario.

Con los años, científicos nacionales y extranjeros enriquecieron las colecciones, cuidaron para la posteridad la labor de todos aquellos que dedicaron su vida a legar a nuestra patria gran cantidad de material y hoy, junto a las muestras recogidas por Pittier en 1887, esta es una colección completa que abarca todo el país. El Herbario Nacional posee más de 170.00 ejemplares.

En un momento determinado y por motivos de espacio, junto con otras colecciones, como la colección entomológica, fueron trasladados provisionalmente al Instituto de Biodiversidad (INBIO), pero su directora y la junta directiva de 1991, tomando en cuenta la trayectoria del Museo en el ámbito científico nacional e internacional, consideraron que para su desarrollo futuro, para sus estudios y para sus publicaciones, era esencial que de nuevo se reubicara en el Museo Nacional, aunque para eso hubiera que reducir otras áreas de la institución.

La vuelta del Herbario al Museo fue motivo de júbilo, volvió a casa la esencia misma del Museo, aquello que le dio origen y el Museo volvió a ser centro de estudio e investigación para los costarricenses y para gran número de científicos extranjeros que vienen aquí a ejecutar trabajos. Sus publicaciones salen a la luz en una de las publicaciones de la institución, la Revista Brenesia y en revistas especializadas en el exterior.

Hoy, con la inauguración de un edificio para el Herbario Nacional, el Museo Nacional cumple con uno de los fines fijados en 1888: coleccionar y exhibir las riquezas naturales del país.

Así, el Museo da ahora un alojamiento óptimo a una colección única.